

Intelectuales católicos y guerra. Algunas lecturas sobre la revista *Estudios* frente a la Primera Guerra Mundial^{1*}

CLAUDIA DE MORENO
claudiademoreno@hotmail.com
Universidad Nacional de Tres de Febrero

RESUMEN

Esta investigación aborda el impacto de la Primera Guerra Mundial en la revista católica *Estudios*. La revista *Estudios* fue una publicación fundada y dirigida por el sacerdote jesuita Vicente Gambón, en el marco de la Academia Literaria del Plata con el objetivo de contar con una herramienta que funcionara como espacio de reflexión de los temas de actualidad, con una impronta católica. En la revista *Estudios* -que manifestó una clara preocupación por los problemas sociales, como la cuestión obrera, la legislación social y la agenda educativa del gobierno- es notable la intervención de jóvenes y destacados intelectuales católicos como Emilio Lamarca, Alejandro Bunge y Atilio Dell'Oro Maini, todos ellos vinculados a la Compañía de Jesús. El estallido de la Gran Guerra puso en movimiento a todo el ambiente literario de la época. Los intelectuales, escritores y publicistas expresaron a través de distintos medios su interpretación de la realidad, según sus convicciones, valores y creencias. En ese contexto, la revista *Estudios* que procuró desde su fundación aportar una visión cristiana de la cultura, manifestó algunas preocupaciones y reflexiones acerca del nuevo escenario que planteaba la guerra. Dichas preocupaciones y reflexiones constituyen el objetivo de este trabajo.

PALABRAS CLAVES

Intelectuales – católicos – revista *Estudios* - Primera Guerra Mundial - Argentina

ABSTRACT

This research addresses the impact of the First World War on the Catholic journal *Estudios*. The *Estudios* magazine was a publication founded and directed by the

¹ * Fecha de recepción del artículo: 30/03/2020. Fecha de aceptación: 04/05/2020.

Jesuit priest Vicente Gambón, within the framework of the Academia Literaria del Plata with the aim of having a tool that would function as a space for reflection on current issues, with a Catholic imprint. In the *Estudios* magazine - which expressed a clear concern about social problems, such as the labor issue, social legislation and the government's educational agenda - the intervention of young and prominent Catholic intellectuals such as Emilio Lamarca, Alejandro Bunge and Atilio Dell'Oro Maini, all of them linked to the Society of Jesus. The outbreak of the Great War set in motion the entire literary environment of the time. Intellectuals, writers and publicists expressed through different means their interpretation of reality, according to their convictions, values and beliefs. In this context, the *Estudios* magazine, which since its foundation sought to provide a Christian vision of culture, expressed some concerns and reflections about the new scenario posed by the war. These concerns and reflections constitute the objective of this work.

KEY WORDS

Intellectuals – Catholics - *Estudios* magazine - First World War - Argentina

INTRODUCCIÓN

Este trabajo aborda el impacto de la Primera Guerra Mundial en la revista católica *Estudios*. En la Argentina, la Gran Guerra impactó fuertemente en intelectuales, periódicos y revistas culturales, que tomaron posición frente a la contienda. Las revistas más prestigiosas que circulaban por ese entonces en la ciudad de Buenos Aires, tales como la *Revista de Derecho, Historia y Letras*, *La Revista Argentina de Ciencias Políticas* y la revista *Nosotros*, le confirieron al tema de la contienda europea importantes espacios de reflexión que se desarrollaron en forma paralela a otros núcleos problemáticos que le otorgaban sentido a dichas publicaciones, desde el momento fundacional de cada una.

La revista *Estudios* apareció en julio de 1911 y fue publicada por la Academia Literaria del Plata, que había sido fundada en 1870 por el sacerdote jesuita Vicente Gambón, destacado emprendedor de actividades culturales católicas. Son dos los motivos por los que se ha estudiado esta publicación: en primer lugar, porque en ella

intervienen destacados intelectuales católicos como Arturo M. Bas, Pedro Tilli, Alejandro Bunge y Atilio Dell 'Oro Maini (todos ellos vinculados a la Compañía de Jesús). Luego, porque si bien la revista cultivó temas de cultura general con la intención de ofrecer una visión cristiana de dicha cultura, también manifestó una clara preocupación por los problemas sociales, como la cuestión obrera, la legislación social y la agenda educativa del gobierno. Semejante preocupación se vio agudizada con el estallido de la contienda europea y sus respuestas a la coyuntura que fueron diferentes a la de otros intelectuales contemporáneos movilizados por las mismas cuestiones.

Los sucesivos pronunciamientos de los intelectuales que escribían en la revista *Estudios* sobre los temas mencionados constituyen parte de las iniciativas de un sector de la Iglesia, para hacerle frente a otros actores sociales y políticos que desde fines del siglo XIX venían amenazando su espacio de poder. El objetivo de esta investigación es entonces, explorar como influyó la guerra en esa contingencia, cuáles son las estrategias de los intelectuales católicos para hacer frente a la misma y como se articula el análisis de la guerra con el mensaje a los sectores sociales sobre los que la revista pretende influir.

EL CONTEXTO Y LA DEFINICIÓN DEL ADVERSARIO

La fundación de la revista *Estudios* en el año 1911 debe ser interpretada como parte de un conjunto de iniciativas con vistas a la constitución de un movimiento católico ocurrido a principios del siglo XX, destinado a hacerle frente entre otras cosas, al espíritu secular de la sociedad argentina de ese tiempo, a las ideas liberales, a la filosofía naturalista, al socialismo y al anarquismo. Dentro de ese conjunto de iniciativas, podemos enumerar la fundación del Círculo de Obreros (1892); la celebración del Primer Congreso Eucarístico nacional (1916); la Liga democrática Cristiana (1902) y sus derivaciones: la Unión Democrática Cristiana (1911) y la Unión Democrática Argentina (1920), La Liga Social; la Liga de Enseñanza Católica, la Liga de Honor y la Liga de Señoras católicas Argentinas². A esas iniciativas se sumaron la

² Los rasgos principales de estas asociaciones eran su amplia autonomía y su perfil laico, lo que resultó ser un problema para la Iglesia Católica, ya que la alta jerarquía eclesiástica aspiraba a disolver esas iniciativas en un movimiento más amplio conducido por la misma Iglesia. Ver ROBERTO DI STÉFANO y LORIS ZANATTA, *Historia de la Iglesia Argentina. Desde la Conquista hasta fines del siglo XX*, Buenos Aires, Grijalbo Mondadori, 2000, p. 369.

fundación del Partido Constitucional (1913)³ y de la Universidad Católica (1910)⁴. Todos estos emprendimientos fueron acompañados por decisiones que dieron lugar a la fundación de empresas culturales vinculadas con la expansión de la modernidad. En esa dirección, el catolicismo hizo uso de aquellos soportes que facilitarían la llegada a las masas tales como la prensa, las revistas culturales, la difusión de libros baratos y más adelante, la radio⁵. La prensa confesional era para las autoridades eclesiásticas un campo estratégico, tanto para la consolidación de la institución como para la proyección hacia afuera, en la lucha contra los “frentes enemigos” de la Iglesia, a los cuales había que combatir con las mismas herramientas⁶. En este sentido, la acometida, consistió en evitar atrincherarse en una actitud de rechazo estéril y emprender una especie de cruzada, utilizando los mismos métodos que el mundo secular, para difundir los valores cristianos⁷.

Si bien la revista *Estudios* contiene rasgos modernos tales como tener un corresponsal en Europa, las características de la publicación son claramente las de una revista de cultura general, que aspira a construir prestigio a través del profesionalismo de sus columnistas, lo que la aleja de las publicaciones de masas que estaban proliferando por esos años⁸. Su perfil lo define tanto el público al que está destinado

³ El partido católico que apuntaba a capitalizar la movilización de elementos provenientes de los círculos de Obreros, no tuvo fuerza electoral propia y apoyó en las presidenciales de 1916 a la Unión Cívica Radical. Su desaparición (1918) significó el fracaso de sus dirigentes que estuvieron lejos de encontrar una fórmula que reuniera a los católicos activos en política con los valores del catolicismo social. Ver MARTÍN CASTRO, *Contra la 'apatía de los buenos': católicos y política partidaria en la ciudad de Buenos Aires, 1902-1918*, en: *Polhis*, año 6, Número 11, Primer semestre 2013, p. 234.

⁴ La universidad católica, tuvo como objetivo combatir la hegemonía del positivismo en las aulas universitarias, formando una clase dirigente convencida de la concepción católica de la vida, pero tuvo una existencia efímera. Las causas de su fracaso combinan la negación por parte del estado a conferirle reconocimiento legal a sus títulos y cierta ineficiencia de la Iglesia a enfrentar las corrientes de secularización de esos años. ROBERTO DI STÉFANO y LORIS ZANATTA, *op.cit.*, p. 386.

⁵ MIRANDA LIDA, *Historia del catolicismo en la Argentina. Entre el siglo XIX y el XX*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2015, p. 13.

⁶ Para citar las publicaciones católicas más significativas, podríamos mencionar: diario *La América del Sud* (1876-1880); *La Unión* (1881-1889); *La voz de la Iglesia* (1882-1911); *El Pueblo* (fundado en 1900). Según Miranda Lida, la prensa católica en el período citado, había quedado completamente rezagada, las noticias que publicaba, las recababa de otras publicaciones, a diferencia de la gran prensa que contaba con servicios informativos profesionales. La profesionalización de la prensa católica, recién llegó con la Primera Guerra Mundial, cuando no pudo responder con eficacia a la demanda de información. MIRANDA LIDA, “La prensa católica y sus lectores en la Argentina, 1880-1920”, en: *Tiempos de América*, N° 13, 2006, pp. 59-71. Consultado online el 02/04/2019, en: <https://www.raco.cat/index.php/TiemposAmerica/article/viewFile/105682/163944>.

⁷ ROBERTO DI STÉFANO y LORIS ZANATTA, *Op.cit.*, pp. 382-384.

⁸ Uno de los columnistas destacados especializado en temas europeos, es Max Thurmann, quien firma los artículos adosando su pertenencia al Colegio de Francia y a la Universidad de Friburgo. Incorporar al nombre del corresponsal su pertenencia institucional significa resaltar su carácter profesional. En medio de un campo donde proliferaban los escritores aficionados, ese dato sugiere la intención de mantener el contenido de la publicación en la pluma de la autoridad legítima. Ver CHRISTOPHE CHARLE, *El nacimiento de los “intelectuales”*, Buenos Aires, Nueva Visión, 2009, p. 40-46.

como quienes escriben en ella. Sin duda, la revista *Estudios* está dirigida a una elite juvenil católica –las menciones e interpelaciones a la juventud son constantes en la publicación- a la que se pretende dotar de herramientas para que se constituya en un grupo dirigencial eficiente, capaz de disputarle los espacios de poder tanto a los socialistas como a los integrantes de los elencos gobernantes, vinculados desde los últimos años del siglo XIX a un profundo proceso de secularización. En ese sentido, no es casual que las múltiples menciones a la “cuestión social” en Europa estén referidas a la capacidad de liderazgo que los grupos católicos desplegaban frente a los reclamos y las huelgas. La descripción de las huelgas y las penurias de los obreros en Europa, aparecen acompañadas por el enaltecimiento de conductas solidarias que sectores católicos en general y eclesiásticos en particular asumen en ayuda de los más necesitados, en una sección de la revista titulada “La vida intelectual y social en Europa”. *Estudios* intenta demostrar mediante estos artículos que la sensibilidad social cristiana puede competir con los socialistas, porque además de sensibilidad, los católicos poseerían todas las herramientas organizativas e intelectuales para disputar ese plano de poder.

Conforme ese plan, los artículos de *Estudios* sobre el socialismo describen un arco que va desde elogiar a la figura de Augusto Bebel, hasta efectuar acusaciones degradantes a los dirigentes socialistas, una vez estallada la Gran Guerra. En 1913, con motivo de la muerte de Bebel –uno de los fundadores del partido Socialdemócrata alemán- un columnista habitual de *Estudios*, distinguía positivamente su modelo de socialismo, tanto por su moderación como por no romper su compromiso con la nación alemana muy a pesar del internacionalismo doctrinario del marxismo, lo que deja traslucir el perfil nacionalista del catolicismo. La muerte de Bebel instalaba el interrogante acerca de cuál sería la tendencia dentro del Partido Socialdemócrata Alemán que ganaría la conducción en adelante, dato que trasluce elípticamente, la preocupación del catolicismo por el lugar que ocuparía la democracia una vez finalizada la contienda⁹. Pero unos meses más tarde, ya desatada la guerra, *Estudios* prefiere modelar a sus enemigos socialistas como traidores:

Durante cincuenta años han venido engolosinando a la humanidad y atrayéndose adeptos con sus declaraciones pacifistas, y ha bastado que el gobierno decretara la guerra, para que abandonaran la parte más interesante de su programa. Lo que hay en el fondo, es que los socialistas son cautos, y comprenden que seguir sus campañas antimilitaristas, les

pone en riesgo de habérselas con la ruda mano del gobierno y ser fusilados por traidores a la patria¹⁰.

La guerra europea y los comentarios sobre los socialistas europeos en referencia a ella habilitan el marco necesario para entablar discusiones con los socialistas argentinos. En el plano local, la construcción del enemigo socialista tiene distintos registros: en julio de 1915, *Estudios* somete a análisis y discusión un discurso del senador Del Valle Iberlucea sobre la legitimidad del Estado para reprimir actos que pongan en peligro el orden social. Elegir un adversario como Del Valle Iberlucea, le permite a la revista *Estudios* hacer alarde de conocimiento de la teoría política y esgrimir argumentos que sólo pueden comprender y utilizar aquellos sujetos muy interesados en la discusión teórico-política¹¹. Con una impronta más temporal, *Estudios* le dedica amplios espacios a definir –por contraste con el socialismo- el rol del catolicismo en la constitución de la nación y a analizar el papel del socialismo y de la Unión Cívica Radical en las elecciones de abril de 1916. *Estudios* intenta demostrar –a partir de la enumeración de las obras educativas llevadas a cabo por la Iglesia Católica y la contención social a los obreros que realiza el Círculo de Obreros Católicos- que el socialismo no tiene nada más que mostrar, que la convocatoria a la huelga.

Otro eje sobre el cual giran los artículos que intentan denostar al socialismo, es el de la contradicción entre su contenido doctrinario y el patriotismo¹². Si los inmigrantes buscaban asilo en una patria nueva, y la Argentina aspiraba a integrar a esos nuevos habitantes a la nación que todavía estaba en proceso de construcción, era el momento de dar una mirada retrospectiva y representar al catolicismo como uno de los baluartes en el proceso de fundación de la patria: “patriotismo y catolicismo son en nuestros anales, dos términos afines. La independencia, el afianzamiento institucional y la civilización material, moral e intelectual del país proceden de dos fuerzas paralelas: una que palpita en las páginas del Evangelio, otra que radica en el fecundo amor patrio”¹³.

También con inquietudes visiblemente políticas, *Estudios* plantea en la voz de

⁹ MAX THURMANN, “Entre los socialistas alemanes”, en: *Estudios*, Buenos Aires, Año Tercero, Tomo IV, enero- junio 1914, pp. 33-39.

¹⁰ “La cobardía de los socialistas que aceptan la guerra por miedo a la muerte”, en: *Estudios*, Buenos Aires, Año Quinto, Tomo IX, julio-diciembre 1915, p. 149.

¹¹ VICENTE GAMBÓN, “En el Senado de la Nación”, en: *Ibidem*, pp. 85-96; “Una conferencia del Senador Del Valle Iberlucea”, en: *Ibidem*, pp. 254-257

¹² PEDRO TILLI, “Horas de reacción”, en: *Estudios*, Buenos Aires, Año VII, Tomo XI, 1917, pp. 51-53.

¹³ *Ibidem*, p. 52.

Arturo Bas la necesidad de crear un “partido nacionalista”¹⁴. Según Martín Castro, toda la prensa católica arremetió con una especie de cruzada para promover la fundación de un partido –como ya se ha dicho aquí anteriormente– que se llamaría Partido Constitucional, y que era la materialización tanto del miedo a la disolución social que, según el catolicismo, provenía del socialismo, como del éxito que había tenido la Iglesia con la movilización masiva de los Círculos de Obreros a Luján en octubre de 1913¹⁵. Una vez más, la convocatoria de *Estudios*, esta vez en la voz de Arturo Bas, está dirigida directamente a una elite juvenil formada y cristiana, y apunta a evitar que la democracia quede en manos de las masas con “principios disolventes”:

Allí os espera jóvenes universitarios, esa hermosa bandera, que no debe tremolar en manos menos esforzadas que las vuestras: tomadla y combatid con ellas y para ella en las filas de un partido que la enarbole: es vuestro deber de ciudadanos argentinos, es una imposición de las leyes morales que rigen nuestro credo¹⁶.

Años más tarde, con el análisis de las elecciones de abril de 1916, se analiza la derrota del socialismo en la ciudad de Buenos Aires como el resultado de la alianza del catolicismo con la Unión Cívica Radical. Aquí se pone de manifiesto que el fracaso en la iniciativa de crear un partido propio, empujó a los católicos a refugiarse bajo el ala de la Unión Cívica Radical y también la necesidad ensalzar la labor parlamentaria de Arturo Bas y Juan F. Cafferata, ambos poseedores de los dos atributos que la revista ensalza a repetición: juventud y militancia católica¹⁷.

Divulguemos los altos ideales de nuestra religión, vindiquemos la obra generosa de la Iglesia, señalemos al pueblo la acción de nuestros hombres, y tengamos la convicción absoluta de que conquistaremos el pueblo, que se tornará dócil a las más altas inspiraciones cristianas. Doctores Bas y Cafferata; sois jóvenes, y habéis consagrado las energías de vuestra juventud al trabajo noble, que os engrandece y dignifica, porque ha redundado en beneficio de las clases trabajadoras¹⁸.

El otro sujeto con el que la revista *Estudios* eligió polemizar, es el estado secular. El área específica a disputar, la educación en todos sus niveles, más específicamente en el nivel medio. El que asumió la tarea a modo de cruzada fue el

¹⁴ ARTURO M. BAS, “La organización nacionalista”, en: *Estudios*, Buenos Aires, Año III, Tomo V, 1913, p. 280.

¹⁵ MARTÍN CASTRO, *op.cit.*, p. 227.

¹⁶ ARTURO M. BAS, *Ibidem*.

¹⁷ Juan Cafferata –en su estrecha alianza con Arturo M. Bas– fue el autor de varios proyectos de ley como la creación de cooperativas de consumo, un instrumento de justicia social “que no se ve en la necesidad de despojar a una clase para favorecer a otra” y de otro proyecto no menos importante como fue el de la participación de los obreros en la gestión y beneficios de las empresas. Ver TULIO HALPERÍN DONGHI, *Vida y muerte de la República verdadera (1910-1930)*, Buenos Aires, Ariel, pp. 487-489.

Padre Vicente Gambón, fundador de la publicación. Los motivos de debate son rescatados de la realidad cotidiana y de la misma agenda del gobierno. El Padre Gambón somete a discusión cada una de las medidas de gobierno, y problematiza la calidad de la educación y la organización del sistema educativo, producto del proyecto finisecular que había diseñado la Generación del Ochenta. El tenor de la interpelación queda plasmado en el título de los artículos –que se suceden numerados en distintas entregas entre 1914 y 1916- y trasluce siempre la existencia de una cuestión: “Los problemas de la enseñanza secundaria: carta abierta al Excmo Sr. Ministro de Instrucción Pública.” El formato de la interpelación –la carta abierta- era el utilizado por muchos intelectuales europeos, especialmente franceses, desde el affaire Dreyfus, para movilizar al poder frente a alguna cuestión de interés general¹⁹. En el caso puntual del Padre Gambón, el recurso de la carta abierta es utilizado con la intención de jugar un rol en el debate cívico a la vez demuestra que conoce las herramientas novedosas del debate en el plano de los hombres de pensamiento. Una estrategia bien diseñada por Gambón, la constituye la transcripción parcial de algunos debates parlamentarios sobre los problemas de la escuela media, en la cual resalta la intervención de Estanislao Zeballos, lo que evidencia una doble intención: por un lado presentarse como quien conoce todas las posiciones sobre el tema que lo convoca, y por otro, demostrar que es capaz de incorporar a la discusión contenidos que aunque provienen de fuera del campo católico, aportan soluciones novedosas. En este caso, la educación por las cosas, es decir, la idea de una fórmula educativa copiada al modelo alemán, profundamente conocida por Zeballos, consistente en que los docentes orienten a los alumnos desde los primeros grados, según sus aptitudes y talentos, hacia carreras con salidas laborales inmediatas, según sus aptitudes: las famosas Realschule, o escuelas prácticas²⁰.

La definición explícita del adversario apunta a visibilizar la ideología de ese adversario y también, por añadidura, a aportar solvencia argumentativa a los lectores habituales de la publicación, especialmente los jóvenes católicos –que son constantemente interpelados- quienes según la revista deberían constituirse en los guardianes del catolicismo y demostrar que la Iglesia Católica estaba a la altura de las transformaciones del tiempo que transitaban. Si consideramos todas estas

¹⁸ “Homenaje de los Círculos Obreros a los Dres. Bas y Cafferata”, en: *Estudios*, Buenos Aires, Año VI, Tomo X, 1916, p. 439.

¹⁹ JEAN FRANCOIS SIRINELLI, *Intellectuels et passion francaises*, France, Galimard, 1990, p. 35.

²⁰ VICENTE GAMBÓN, “Resonancias de un debate parlamentario”, en: *Estudios*, Buenos Aires, Año IV, Tomo VIII, 1915, pp. 2-13.

características, es claro que el objetivo no era engrosar las filas de creyentes militantes, sino fortalecer y solidificar las existentes, sumando algún que otro lector ocasional.

LA GUERRA EUROPEA Y EL ROL DE LOS INTELLECTUALES EN *ESTUDIOS*.

Las menciones explícitas a los acontecimientos bélicos europeos revisten una dimensión estrictamente fáctica ubicada en la sección “Variedades” desde donde se da cuenta de noticias tales como la utilización de gases tóxicos, el tratamiento de las heridas de la guerra, el rol de los submarinos, las granadas de mano, los problemas del transporte, los problemas del alimento de los soldados en la trinchera, etc. No obstante, la guerra también aparece como la inspiradora de componentes espirituales tales como el heroísmo del soldado por la patria, y la caridad de las enfermeras en los campamentos de heridos, poniendo entonces de manifiesto la idea de que la guerra ha enfrentado dos formas distintas de “concebir a Dios y a la humanidad”²¹.

Desde su fundación, la revista *Estudios* había convocado a jóvenes intelectuales vinculados al catolicismo para cubrir el tratamiento de diversas temáticas ligadas a su agenda. La guerra europea proporcionó el marco propicio para visibilizar con mayor énfasis esas temáticas. De esa manera, a la vez que recepcionaba el impacto bélico en distintos campos de la realidad nacional, exhibía a un grupo de jóvenes notables, que acompañados por veteranos de la causa católica, demostraba que la Iglesia Católica contaba con un grupo dirigencial eficiente.

Un ejemplo emblemático es el de Alejandro Bunge²². Un recorrido por los problemas sociales y económicos que padece la Argentina, quedan plasmados en sucesivos artículos que le imprimen un rasgo positivista a la publicación -pues el análisis profundo que Alejandro Bunge hace de temas tales como el problema de la vivienda obrera en la Capital Federal, la desocupación en la Argentina y el deterioro del comercio exterior, estos dos últimos fenómenos derivados directamente de la contienda europea- quedan plasmados en reflexiones profundas que a su vez tienen el respaldo de los datos empíricos. Tablas, cuadros comparativos, estadísticas, diagramas de torta, validan los conceptos que Alejandro Bunge elabora para pedir explicaciones a los hombres de poder por la desidia con que enfrentan los problemas del momento:

²¹ G. F. YAÑEZ, “Algunas consideraciones sobre la guerra”, en: *Estudios*, Buenos Aires, Año VIII, Tomo VIII, 1915, pp. 360-365.

²² Nacido en 1880 en el seno de una familia notable, Alejandro Bunge, ex alumno de los jesuitas había obtenido el título de ingeniero en Alemania. EDUARDO JOSÉ CÁRDENAS Y CARLOS MANUEL PAYÁ, *La familia de Octavio Bunge*, Tomo 1, Buenos Aires, Sudamericana, 1995.

Entendemos, séanos permitido expresarlo, que la solución no radica exclusivamente en normas de gobierno. Existe en el país, una clase dirigente, por su capacidad y patriotismo formada por elementos que actúan en cada una de las formas de la actividad nacional, con prestigio social y con imperio suficientes para intervenir con eficacia en la política comercial y en la política interna y externa del país. Esos hombres dirigentes pueden y deben, complementando lealmente la acción de los hombres de gobierno, y desligándose de preocupaciones hoy por hoy secundarias, sostener, con todo el imperio de su prestigio y responsabilidad, y con la requerida decisión y energía, la política económica nacional e internacional que el país reclama²³.

La combinación de saberes profesionales, análisis crítico e interpelación a una elite social que este intelectual conoce de cerca por sentido de pertenencia, convierten a Alejandro Bunge en el prototipo de dirigente que la revista *Estudios* aspira a reproducir. Un año más tarde, otro joven destacado, Atilio Dell’Oro Maini, lo pondría en palabras de la siguiente manera: “Nuestro país siente profundamente la necesidad social de una juventud de apóstoles”²⁴.

Dell’Oro Maini era ex alumno del Colegio del Salvador. Egresado de la facultad de Derecho en 1918, había participado de la fundación y funcionamiento de varios Centros Católicos al interior de la Universidad de Buenos Aires, como así también del Ateneo de la Juventud²⁵. En ocasión de pronunciar el discurso de bienvenida a los nuevos integrantes de la Academia del Plata, Dell’Oro Maini plantea un modelo de juventud construido al amparo de las consecuencias que dejaría la guerra. El molde en el que se fundiría el proyecto de sociedad redefine los dos conceptos enfrentados en la contienda europea: civilización y barbarie. A lo largo de la Gran Guerra, la propaganda aliada había diseñado una guerra simbólica ampliamente difundida en los países neutrales, en la cual se arrogaba el lugar de defensora de la civilización, entendiendo por ésta a todas las manifestaciones culturales que van desde los modales en la mesa, hasta la organización de las formas políticas. En esa guerra simbólica y desde el lugar de defensoras de la civilización, Gran Bretaña y Francia habían logrado convencer a una parte importante de la opinión pública de los países neutrales, de que se luchaba contra la barbarie alemana²⁶. Para Dell’Oro Maini la barbarie habita en los problemas sociales

²³ ALEJANDRO BUNGE, “El comercio exterior argentino”, en: *Estudios*, Buenos Aires, Año VII, Tomo XIII, 1917, p. 410.

²⁴ Atilio Dell’Oro Maini, “La misión de la juventud contemporánea”, en: *Estudios*, Buenos Aires, Año VII, Tomo XIV, p. 129

²⁵ Para la actuación institucional de Atilio Dell’Oro Maini ver FERNANDO DEVOTO, “Atilio Dell’Oro Maini. Los avatares de una generación de intelectuales católicos del centenario a la década de 1930”, en: *Prismas. Revista de Historia Intelectual*, n° 9, 2005, pp. 187-204.

²⁶ Recordemos que a poco de iniciada la contienda, Alemania invadió Bélgica, violando la neutralidad custodiada por Gran Bretaña y disparando contra la población civil, incendiando la

que el mundo secular pretende solucionar apelando a doctrinas carentes de espiritualidad, en una comunidad que desprecia los valores religiosos. Por lo tanto, un nuevo concepto de civilización debía tener un componente espiritual, más precisamente cristiano, como forma de impugnar los principios positivistas que habían monopolizado durante décadas todas las áreas del conocimiento y habían erosionado valores como patria y Dios. En sintonía con ese proceso, la guerra había puesto patas para arriba el clima embriagante de confianza en las promesas del siglo diecinueve; eran los ecos terminales del legado iluminista. Atento a la ocasión que se presentaba, Dell'Oro Maini eleva una voz convocante a los jóvenes universitarios católicos para que pasen a ocupar ese espacio simbólico del que las fuerzas liberales y positivistas estaban siendo desplazadas. No era una ocasión para desperdiciar.

La convocatoria verbal que Dell'Oro Maini planteaba a los jóvenes, era acompañada por la difusión de una importante red de actividades sociales y culturales, con el objetivo de demostrar la presencia real de la Iglesia en todos los ámbitos de la vida pública: la peregrinación a Luján para pedir por la paz, ni bien había comenzado la guerra (1914) el Congreso de la Juventud Católica (1915), La celebración del Congreso Eucarístico Nacional (1916), La celebración de la Bodas de Plata del Círculo de Obreros (1917), los festejos del 25 de Mayo en el Colegio del Salvador (1917), el Cincuentenario del Colegio del Salvador (1918), la gran Colecta Nacional (1919), por mencionar sólo a algunas. La divulgación de estos acontecimientos era la manera de constatar empíricamente que la comunidad católica era capaz de ponerse al frente de convocatorias institucionales, sociales y culturales propias de las necesidades del momento, bajo la iniciativa y liderazgo de una juventud comprometida con los valores cristianos.

De esta lista de acontecimientos y celebraciones, es importante citar los festejos del Cincuentenario del Colegio del Salvador, pues a propósito de ello, la *Revista Estudios* transcribió el discurso que pronunció Monseñor de Andrea, donde pone de manifiesto la preocupación, ya mencionada en este trabajo, acerca del lugar en que quedaría la democracia, una vez finalizada la guerra y con el fantasma del socialismo a la vista. Párroco de la Iglesia de San Miguel de la ciudad de Buenos Aires, director – desde 1912- del Círculo de Obreros Católicos fundado por el padre Federico Grotte, De

universidad de Lovaina junto con su biblioteca, y destruyendo iglesias y otros edificios públicos medievales, manifestaciones materiales de la cultura europea. MARÍA INÉS TATO. *La trinchera austral. La sociedad argentina ante la Primera Guerra Mundial*. Rosario, Prohistoria, 2017, pp. 17-23 y 95-118.

Andrea no se caracterizó por una conducta lineal de enfrentamiento con la izquierda y con el estado secular, sino que sus discursos, en el período aquí citado, se dirigió a las clases altas con llamados de atención y condenas explícitas a la frivolidad y el consumo²⁷. Su preocupación por la democracia la expresó en los siguientes términos:

Las democracias están amenazadas de dos escollos: el de la anarquía y el del despotismo [...] La anarquía es espantosa, pero ordinariamente no es sino una tempestad transitoria, una ráfaga violenta que echa por tierra los intereses materiales, pero que no corrompe sistemáticamente las conciencias. La gran calamidad para las sociedades humanas es el despotismo, porque atrofia el sentido moral, favoreciendo todas las concupiscencias. [...] Sin embargo, la tiranía no es aún todo el mal. Hay algo que lo completa. La tiranía inaugura la decadencia de los pueblos, pero hay algo que la consuma: es el servilismo²⁸.

Según Monseñor De Andrea, los peligros extremos a los que estaba expuesta la democracia –la anarquía y el despotismo– podían atenuarse con la labor educativa de instituciones como la Compañía de Jesús. En el terreno de la cultura intelectual institucionalizada, el registro más significativo de esa obra es la presencia de catorce universidades norteamericanas regentadas por los jesuitas, que según De Andrea habrían contribuido a difundir las virtudes de convivencia democrática, que tanto la sociedad argentina necesitaba.

A MODO DE CIERRE

Si bien la revista *Estudios* no tuvo difusión masiva, de alguna manera utilizó –tal como lo hacían a modo novedoso, las industrias culturales de ese tiempo– muchas de las herramientas a su alcance para hacer frente a sus enemigos encarnizados y a su vez apuntó a contribuir a la formación de una elite dirigencial católica, capaz de ponerse al frente de distintas instituciones culturales y sociales, que proporcionaran soluciones cristianas a los problemas mundanos. El estallido de la guerra europea agudizó los problemas sociales existentes a raíz del deterioro que sufría el modelo agroexportador en medio de los avatares de la contienda, además que expuso el interrogante acerca del lugar que ocuparía la democracia cuando la guerra finalizara, y cuál sería el lugar de la Iglesia en ese nuevo escenario.

Como el sujeto al cual se dirige la revista *Estudios* es la juventud, el rol de intelectuales jóvenes, universitarios bien formados, ex alumnos del Colegio del Salvador, se torna relevante a la hora de exhibir modelos que apunten a multiplicarse

²⁷ MIRANDA LIDA, *Monseñor Miguel De Andrea. Obispo y Hombre de Mundo (1877-1960)*, Buenos Aires, Edhasa, 2013, pp. 11-65.

entre los asiduos lectores de la revista. Los temas sociales problematizados por algunos de esos intelectuales en *Estudios* en el período 1914-1919, tienen que ver con el deterioro del salario obrero, el problema de la vivienda en la capital federal, la paralización del comercio exterior, lo que ponía de manifiesto el peligro de revueltas sociales. En esa senda, los artículos referidos a dichos temas aspiran a aportar soluciones con la intención de disputarle el espacio de poder a la ascendente izquierda. No menos importante es la embestida de *Estudios* en el plano de las políticas educativas estatales, para recuperar un lugar del cual la Iglesia Católica había sido desplazada en las últimas décadas del siglo XIX. La crisis de valores liberales y positivistas que produjo la Gran Guerra, habilitaba un espacio fecundo para que la Iglesia Católica intentara recuperar un poder real y simbólico deteriorado. Aunque su dimensión mediática fue acotada, esta iniciativa jesuita estuvo dirigida a formar cuadros políticos católicos y dotarlos de herramientas efectivas para la reconquista de las ovejas descarriadas.

²⁸ Discurso de Monseñor de Andrea. *Estudios*, Buenos Aires, Tomo XIV, Año XVII, p. 18.